



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

NÚM. 10287

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

LUNES 16 DE DICIEMBRE DE 1895

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 81.

Recolección

Prensas para vinos, moderno sistema.—Bombas Noel y otros sistemas para trasiegos.—Azufradores, catadores y demás enseres necesarios al vinicultor.—Desgranadoras de panizo (6 fanegas por hora).—Embudos automáticos.—Tijeras para vendimiar, poda, etc.—Arados de vertedera.—Espino artificial.—Palos, azadas, legones, todo acero.—Carretillas y wagonetas.

INSTALACION DE RIEGOS
C. Pérez Lurbe.—Plaza de Castellini, 12

ALTA NOVEDAD DE PARIS

Hoy habrá llegado Mme. Devaux, modista de sombreros de París, con grandes surtidos para señoras y niños.
DOMICILIO: FONDA DE RAMOS
Su estancia será solo por 3 días.

FILOTELIA.

Para que los lectores del Eco, se formen una idea de la creciente importancia que ha adquirido la manía de coleccionar sellos de correo, llamada más pulcramente *filotelia*, á continuación vamos á recopilar algunos datos concernientes á esta singular afición, que lo mismo preocupa á los niños que á las personas de edad madura, ya sean éstas hombres de ciencia, emperadores, reyes, grandes banqueros, príncipes, pontíficos, militares, industriales, nobles, etc., etc.

Las colecciones mas notables que hoy se conocen, son las siguientes:

La de M. Ph. de Ferrari de París, valorada en 2 millones de francos.

La legada por M. Taplig al *British Museum* de Londres, estimada en 800 mil.

La vendida por M. Caillebotte en 200 mil.

La de M. A. de Rothschild y la del Dr. Legrand, cada una con un valor de 140.000.

La de M. Péniera apreciada en 50.000 y otras varias de poco más ó menos importancia, como son las del Czar de Rusia, Reina Guillermina de los Países Bajos, Mr. Francisco Carnot etc., etc.

Los sellos más raros de todos los emitidos y que por cierto figuran en la colección del Dr. Legrand, son los siguientes:

	Francos.
Isla Mauricio, 2 pence azul (1847) vale.	7500
Isla Mauricio, 1 penny naranja.	6000
Isla Mauricio, 1 shilling, amarillo.	1500
Reunión, 15 y 30 céntimos, negro sobre azul (1858) los dos.	2700
Méjico, 1/2 real (1867).	500
Hawaii, 2 céntimos azul (1892).	2500
Hawaii, 13 céntimos azul.	1000
Guyana inglesa, 2 céntimos rosa (1850).	2500
Guyana inglesa, 4 céntimos azul (1856).	1200
Colombia 20 céntimos rosa (1862).	650

De los sellos españoles, los de 2 reales pertenecientes á los años 1850 al 55; los dos emitidos para la correspondencia interior de Madrid, vulgarmente llamados del oso y del madroño; los primeros de Filipinas y algunos de la Isla de Cuba, alcanzan precios elevadísimos.

Los errores en la estampación y en el grabado de los sellos, que pueden consistir en cambios y tonos del color asignado á cada una de las clases, la omisión ó inversión de alguna de sus letras, etc., etc., aumentan mucho el valor de los sellos y así resulta que el Cabo de Buena Esperanza de 1 penique, azul en vez de rojo, vale 10.0 francos; el de Francia de 20 céntimos (1849) azul en lugar de negro, vale 600 y así otros muchos que presentan variedades por los conceptos expresados y por otros

que omitimos en obsequio á la brevedad.

Las *contramarcas* aumentan también el valor de muchos sellos, consistiendo aquéllas en impresiones hechas sobre la estampación y tienen por objeto modificar el primitivo valor del sello ó variar el nombre de la región ó colonia para que desde un principio fue destinado. Dichas *contramarcas*, están justificadas cuando faltan sellos de algunas clases y las necesidades del servicio público, no permiten esperar á reponerlos, pero en ciertas naciones se ha abusado de este recurso, con miras puramente mercantiles y en contra del bolsillo de los *amateurs*.

El comercio de sellos para colecciones ha tomado tales vuelos, que son numerosísimas y de gran importancia las casas que en todo el mundo se dedican á la compra, venta y cambio. En París existe una Bolsa de sellos, siendo muy crecido el número de revistas que en todos los países se publican dedicadas exclusivamente á la timbrología.

La bibliografía filotélica es además importantísima, pues solamente el jefe de la casa Moens de Bruselas, es autor y editor de mas de treinta valiosas obras dedicadas á la enumeración, examen y estudio de los sellos de correos.

El número de tipos diferentes que de estos existen en la actualidad en todo el mundo, es el de 10 mil, sin contar las variedades de que hemos hecho referencia. Existen además 23.000 sellos fiscales tambien de diferente tipo, destinados á giros de comercio y á toda clase de impuestos.

En Francia se emplean anualmente mil millones de sellos de correos, 42 de tarjetas postales, 20 de bandas para periódicos, circulares, etc. y 15 millones de sobres con el sello impreso. Por cierto que esta utilísima invención que el año 1845 adoptó Finlandia, el 48

Rusia, el 51 Prusia, el 51 los Estados Unidos de América etc., etc. y que despues han utilizado todas las naciones de la tierra, no ha conseguido todavia carta de naturaleza en España. Por esta positiva mejora, tenemos que envidiar á Monaco, Librería, Hawaii, Rajpeepia y Pultialla (estados indios) y á otras nacionalidades por el estilo.

Previsión del tiempo

SEGUNDA QUINCENA DE DICIEMBRE.

En los dos primeros días de esta invadirá el NO. del Continente una borrasca del Atlántico, que se bifurcará en dos ramas una de las cuales solamente influirá sobre nuestra Península, por hacer su camino por el golfo de Gascuña, siendo su influencia limitada á la región septentrional.

El miércoles 18 se recrudecerá el mal tiempo en el NO. de Europa, por otra nueva invasión de las corrientes aéreas oceánicas, que en dicho día abordará á las Islas Británicas; pero á la vez se formará un núcleo de bajas presiones al O. de Portugal y estas serán las que más influencia ejercerán en nuestra Península.

Se producirán algunas lluvias en este día que se extenderán desde Portugal al centro de España, con vientos de entre SO. y NO.

El jueves 19 avanzará el centro de las bajas presiones del Atlántico, hacia el NO. de España, y con tal motivo la influencia que en ella ha de ejercer, se extenderá desde Galicia á la región central y producirá algunas lluvias, con vientos de entre SO. y NO.

Desde el 20 al 22 las invasiones oceánicas pasarán por el N. de Europa. En nuestra Península tendremos un tiempo de nieblas y neblinas en dichos días.

Desde el lunes 23 comenzará á desarrollarse el cambio atmosférico más importante de esta quincena para nuestra Península y que durará hasta el jueves 26 inclusive.

Será ocasionado por una fuerte borrasca que procedente del Atlántico comenzará á llegar á Europa dicho día 23, donde su fuerza bifurcará en distintas direcciones unas hacia Irlanda y otras que

pasando al N. de las Islas Azores se dirigirán hacia el golfo de Gascuña, teniendo su centro el 23 entre dichas Islas y Galicia.

En nuestra Península se producirán lluvias y nieves, con vientos de entre SO. y NO.

El martes 24 debe ser el día más crítico de esta perturbación atmosférica, porque además de los centros de bajas presiones que en dicho día estarán situadas al SO. de Irlanda y al NO. de España, aparecerá otro por los parajes de Madera.

Por esta intervención de las bajas presiones de Madera se llamará el temporal al SO. con vientos duros de este rumbo que harán subir la temperatura. Las lluvias de este día serán bastante generales y abundantes.

El miércoles 25 será bastante parecido al anterior porque aunque se alejarán hacia el NO. los centros de las depresiones anteriormente descritas, en cambio se acercará á las costas de Portugal el núcleo de las bajas presiones de Madera, propagando su influencia al SO. y O. de Europa.

El jueves 26 el núcleo de las depresiones situada al O. de Portugal el día anterior se trasladará al golfo de Gascuña, desde donde extenderá su acción por el Continente. Seguirá también en este día el régimen lluvioso, con vientos de entre SO. y NO.

Desde el 27 tenderá á restablecer la normalidad atmosférica en nuestras regiones, porque las corrientes aéreas del Atlántico se encaminarán á las altas latitudes de Europa.

Con motivo de este alejamiento de las invasiones oceánicas, en los cuatro últimos días del mes tendremos un tiempo en general, de nieblas, y en otros puntos nebuloso.

NOHERLESOOM.

(Del Boletín Meteorológico).

NOTAS

PESIMISMOS

Nuevamente llegamos de la isla de Cuba noticias adversas para nuestras armas que levantan ecos de dolor en los corazones españoles.

Estábamos ya acostumbrados á recibir malas; pero ninguna como la que últimamente nos hace conocer el cable.

ERNESTO MALTRAVERS.

319

si paso se hubiera arrojado á él, huyendo de un mundo que parecia demasiado estrecho para contener á un padre y á una hija. A volver la esquina de una calle que conducía á unos barrios más habitados, sintió que la agarraban por un brazo, llamándola por su nombre y a voz en la cual se manifestaba el acento de la sorpresa.

—Cielos...! mistress Butler... Alicia... ¿sols vos...? Qué ha sucedido...?

—Oh! señor, salvadme...! vos sois bueno; generoso, salvadme...; ahí está...

—¿Quién...? él...? el señor Butler? dijo el banquero (pues era este) con voz trémula y embargada.

—No, no! no es él... yo no he dicho que él... ha dicho mi padre, mi... ah! mirad hacia atrás... ahí viene...!

—Calmaos, querida amiguita, nadie se acerca... Voy al punto á platicar con vuestro padre; nadie os ofenderá, yo os sabré proteger. Volveos para vuestra casa, que yo os sigo, no conviene que nos vean juntos. Y el corpulento banquero se hacia tan chiquito como si fuera á meterse dentro de una cáscara de nuez.

—No, no! dijo Alicia, cubriéndose nuevamente de palidez, yo no puedo volver á mi casa.

—Pues bien, seguidme hasta la puerta; vuestra

318 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

Se presentó la criada, que era una mujer anciana, muy respetada, tíquetera y muy acreedora á que se la respetara.

—Ea, tía! le gritó Darvil, tráedme lo mejor que tengais para comer yo no soy muy delicado; pero me gusta la abundancia y, oídme bien, antes que todo una botella de aguardiente. Vamos, no os quedéis ahí parada mirándome con ese azoramiento, como un puerco hechizado...! Con todas las furias del inferno... no me entendeis?

Salió huyendo la criada tan de prisa como si viera que le apuntaban una pistola al pecho y Darvil riendo á carcajadas volvió á tenderse en el sofá. Alicia le miraba todavia y, sin haber podido decir una palabra, se escurrió fuera del cuarto con su hija en los brazos. Halló á la criada en la sala, y esta mujer se sobresaltó viendo que su ama á quien tanta mucho cariño, se disponía á marcharse de casa.

—Señora, donde vais...? mi querida señora, mirad que no llevais vuestro sombrero... qué significa esto...? qué hombre es ese...?

—O Dios mío, Dios mío exclamó Alicia, que haré... á donde he de huir...? Se abre la puerta de arriba, la oye Alicia, se estremeece horrorizada y al momento se lanza á la calle. Corrió como una insensata mientras no le faltó el aliento. Estaba su espíritu tan atribulado, que si hubiera encontrado un río

ERNESTO MALTRAVERS.

315

no se tratara de acostarla. A veces los ojos de Alicia se anegaban en lágrimas; entonces suspiraba como para arrojar estas lágrimas. Pobre muchacha! si te nialgun pesar, era un pesar silencioso y sufrido.

La calle estaba enteramente desierta, no se veía en ella mas que un transeunte, un solo hombre que caminaba por el lado opuesto á la casa de Alicia. Su vestido grosero y desordenado guardaba un medio entre el de un aldeano y el de un arrendador; no obstante, se observaba en él cierto aire de protección vulgar en su corbata roja de seda, anudada al estilo de los marineros, ó de los contrabandistas, y del sombrero echado sobre la oreja izquierda, á uso de pendenciero, pero sobre todo, la cadena del reloj de la cual llevaba pendientes una multitud de dígitos estreptosos, y que escedía muchas pulgadas de la chupa rayada de colores muy vivos, parecia contrastar de una manera algo sospechosa con el resto de la vestimenta. Aquel hombre estaba cubierto de polvo, y como la calle conducía al suburbio que comunicaba con el camino real, era probable que despues de una jorrada penosa llegaba á su parada de la noche. Eran inquietas sus miradas, dirigiéndolas sin cesar de un lado á otro. En su andar de mata-biete se conocía al camorrista de profesión; sin embargo, en su modo de mirar sigiloso y desconfiado, se advertía cierto temor. El vicio había estampado su sello sobre aquel sem-